

¿Existe un Militarismo Francés?

Por el CONDE SFORZA

Extractado de *L'Illustration*,
París (diciembre de 1932).

Están de moda los libros de apariencia científica que describen y definen al tipo francés, al inglés, al italiano... Simples obras de imaginación algo fatigada.

Desde la primera página de cualquier ensayo sobre los franceses, se dice que son los intelectuales, los lógicos, los cartesianos por excelencia. Los que pintan una Francia estilizada de esta suerte, olvidan que la constitución escrita y la división geométrica de este país datan de la Constitución y, luégo, de Bonaparte. Antes no hubo sino creación lenta y espontánea; siglos de organización tan empírica como la de Inglaterra.

La autonomía económica de Francia basta para explicar su mínimo interés por lo que pasa lejos de París. ¿Egoísmo? ¿Indiferencia? Nó; consecuencia natural de que Francia encuentra dentro de sí casi todo cuanto ha menester. Lo que se llama pasión excesiva del francés por el oro, no es sino la pasión por su propia independencia. La riqueza es, para el alemán, una fuerza dinámica; para el francés, una fortaleza. Resultado: solidez social, como en China, donde nada puede quebrantar el concepto de la vida. El ciudadano francés podrá haber tenido accesos de locura; pero el individuo francés jamás los ha conocido. El francés de ideología política media, frecuentemente pertenece a la izquierda; pero su notario debe ser de la derecha. El secreto de Poincaré consiste en haber sido, muy sinceramente, de derecha e izquierda, como